

conjunto de ideas. De ahí, de esta afirmación, y como círculos concéntricos, los actos del hombre se apoyan en la responsabilidad de su existencia: "El hombre se hace a sí mismo."

Sin embargo de que sus tesis atañen específicamente al hombre, el mismo escritor francés no pretende que sus ideas vayan más allá de los especialistas, de los filósofos profesionales. Se vuelve a aquello que con anterioridad se ha establecido acerca de la poesía: "Hacer poesía para poetas", o en su caso: "Hacer novelas para novelistas." Debido a esa especialización de sus fines, me parece que la mayor dificultad para integrarse con las tesis de este humanismo *sui generis* es vivirlo con pasión, en un impulso parecido a la manera como el poeta lo hace con su oficio. La soledad, la angustia, la nada, el nuevo aspecto que nos da de la acción y sus relaciones con el desarrollo cultural, el ateísmo intrascendente para el círculo cerrado de su ideología, y sobre todo la lúcida conciencia de la libertad, vuelven su expresión filosófica hacia el camino de la moral. En ella, aunque pa-

rezca contradictorio en una filosofía de la desesperación, se sustenta su significado. La responsabilidad limitada del hombre surge, según Sartre, de la ilimitada libertad de que dispone. Por ello lo importante es tomar la propia existencia por cuenta de uno mismo.

Seguramente el mundo se halla ahora ante un juego de ideas que sólo por medio de una irreductible vocación es posible llevar a la vida personal. Se puede afirmar que se nace existencialista, en el sentido en que siempre se ha dicho que se nace poeta. "Me causan horror las gentes que no sienten el cuerpo", había dicho un personaje al referirse al héroe de *Los caminos de la libertad*; héroe o antihéroe "que solamente quiere ser libre... La libertad es su jardín secreto. Su pequeña convivencia consigo mismo." A ese escondido jardín, a esa última soledad que es el hombre, intenta conducirnos este aventajado discípulo de Heidegger.

En verdad, a quien no tenga una invariable vocación le será no sólo inútil sino también imposible proseguir por esos dilatados laberintos en que la filosofía europea empieza a desembocar. Como el arte de los últimos años, la expresión filosófica quiere ser la religión de unos cuantos, no los escogidos sino los valientes que en ella se arrojen. "Así, el primer paso del existencialismo es colocar al hombre en posesión de lo que es, y hacer recaer sobre él la responsabilidad total de su existencia", dice Sartre, y luego: "El hombre es libertad... el hombre está condenado a ser libre... no tenemos, ni detrás, ni delante, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas." Las premisas no pueden ser menos halagadoras para quien no sostenga su vida en un jugárselo todo. El infierno de la filosofía existencialista —sin dioses ni arcángeles que al final de la jornada perdonen el pecado de dedicar una vida a juego tan peligroso— queda abierto para quienes sean capaces de soportarlo en carne viva. "Vivir en existencialista —dice Sartre— es aceptar pagar por esta doctrina..." Como a una religión recién iniciada, con una severa conciencia de la crisis filosófica en que Europa se encierra, su autor hace la invitación hacia las sombras.

ALÍ CHUMACERO

GERMÁN ARCINIEGAS, *Biografía del Caribe*.—Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Con su acostumbrada soltura y agilidad, el colombiano Germán Arciniegas describe en este maravilloso libro los momentos estelares más representativos de la historia americana, tomando como punto de partida o tema de obligada referencia la biografía del Caribe. Con frases certeras y lenguaje florido, presenta el panorama de América en imágenes de tipos humanos o estampas de hechos importantes, poniendo de relieve la frescura de su estilo literario y su indiscutible calidad de escritor.

La lectura de este libro deja un sabor de dulzura y facilidad, de amable sencillez y expresiva originalidad en el enfoque de los acontecimientos. Bastaría glosar alguna de sus páginas y hacer una síntesis de su contenido para valorizar plenamente el mérito literario e informativo de este estupendo ensayo del autor de *El Estudiante de la Mesa Redonda*, cuya tesis sobre el pueblo de América se encuentra magistralmente puntualizada en el volumen de la colección "Tierra Firme" que publicó el Fondo de Cultura Económica.

Los hechos de la historia americana, según lo sostiene Arciniegas, se reflejan sobre la superficie tranquila o agitada del Caribe, que por ser mar propicio para la aventura y el peligro es escuela de aprendizaje para personajes de las más variadas psicologías.

El mar, en efecto, es el pretexto para tener una visión del pasado y vislumbrar las perspectivas del futuro, poniendo la tradición y la esperanza, la historia y la aventura en constante alternativa. Es el Caribe el mar donde Colón vive sus sueños de grandeza y sus horas de amargura; el escenario donde Pizarro se convierte en conquistador y donde Drake y Hawkins afirman, a sangre y fuego, sus temibles títulos de piratas, el mar donde Cortés quema sus naves y por donde se introduce el mensaje europeo al mundo nuevo.

La biografía del Caribe está dividida en cuatro épocas: el siglo de oro, el siglo de plata, el siglo de las luces y el siglo de la libertad.

El siglo XVI que es el siglo de oro de España, Inglaterra y Francia; el siglo de Shakespeare y Rabelais y la época de los reyes de oro con Carlos V, Isabel de Inglaterra y Francisco I. Pero también es el siglo del descubrimiento, en que el pueblo se echa hacia las rutas ignoradas y se entrega al peligro de lo desconocido, en que los mapas se amplían y la tierra se extiende, como en un juego arriesgado y temerario entre hombres y paisajes.

La historia del Caribe durante el siglo XVI hay que verla como un campo de batalla donde se juega, con los dados de los piratas, la corona de los reyes europeos. Por eso, afirma Arciniegas que el mapa literario del Caribe tiene que escribirse sobre los sitios donde ponen sus tiendas los bucaneros y encienden sus fogatas los bandidos. Pero este siglo de la conquista es precisamente el que permite que se integre el mapa de América, andando todos los caminos y navegando todos los ríos en busca del Rey de Oro.

El siglo XVII es, en cambio, el siglo de la colonia: la silueta fiera del conquistador se sustituye por las figuras bondadosas del predicador y el misionero. Es el tiempo del misticismo, las plegarias y las oraciones; el tiempo en que brota el mestizo en cuya sangre luchan la "canción de cuna de la madre y el himno conquistador del padre". En su centro, se alzan las imágenes poéticas de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, de Santa Rosa de Lima y Sor Juana Inés de la Cruz.

El siglo XVIII es el siglo de las revoluciones, la época de los levantamientos americanos, en que ocurre la revolución de las colonias inglesas en el norte, los movimientos de independencia en los pueblos sudamericanos y la rebelión de los negros en Haití. Pero la revolución no la hacen los señores, los amos o los caballeros, sino un personaje anónimo que sin embargo tiene un nombre genérico: el pueblo. Son el soldado desconocido, el ciudadano sin nombre, los comuneros en una palabra, los que prenden la primera chispa, capitanean las primeras hazañas insurgentes y se revelan como los protagonistas iniciales de la historia.

El siglo XIX es el siglo de las libertades y toda la América española es una inmensa llanura sin fronteras, una hoguera que arde al soplo del patriotismo y el deber. Por las aguas del Caribe cruzan así las sombras heroicas de los Miranda y los Bolívar, como símbolos andantes de patrias liberadas, como emblemas de acción, pensamiento y violencia.

Justamente porque al final de la historia está el prólogo de la vida, Arciniegas concluye que todavía es una incógnita lo que será el siglo XX; pero las aspiraciones populares tienden a convertirlo en el si-

glo de la democracia, por más que ésta siga siendo un fin y un ideal de lucha para el hombre. No está dicha la última palabra, pero todo hace pensar que el siglo XX será el siglo de la liberación total, auténtica, del continente americano.

Este extraordinario libro de Arciniegas encierra una lección profunda: el Caribe ha sido y será el mar por donde pasan todos los huracanes y donde se consolida el destino de los pueblos americanos, porque todos ellos, grandes o pequeñas repúblicas, miran en el Caribe su temor y su esperanza.

Salvador PINEDA

Colección de Escritores Mexicanos

Director:

ANTONIO CASTRO LEAL

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$3.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$3.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia (Novela), \$3.00.
4. José Fernández Ramírez. Vida de Fr. Toribio de Motolinía, \$3.00.
5. Manuel José Othón. Poemas rústicos. Últimos poemas, \$3.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos (Novela), \$5.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México (Texto original castellano). 4 tomos, \$20.00.
11. José López Portillo y Rojas. La parcela (Novela), \$5.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías completas, \$5.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los bandidos de Río Frio. (Novela.) 5 tomos, \$15.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja y casada, virgen y mártir. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 22-23. Alfonso Reyes. Simpatías y diferencias. 2 tomos, \$8.00.
24. Carlos González Peña. La chiquilla. (Novela), \$4.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo. (Novela.) 2 tomos, \$8.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$5.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías completas. 2 tomos, \$10.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de sucesos notables. 3 tomos, \$15.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor. 2 tomos, \$8.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y cuentos soñados, \$5.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$5.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias. 2 tomos, \$8.00.
39. José T. de Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino (Novela), \$5.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silenter, Los senderos ocultos, \$5.00.
- 41-44. J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga. 4 tomos, \$20.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Ninfo y La Noche Buena, \$5.00.

Nuevos volúmenes en preparación

LIBRERÍA DE

Porrúa Hnos. y Cía.

Av. Rep. Argentina y Justo Sierra.
Apartado Postal 79-90.
México, D. F.

FILOSOFÍA DEL DERECHO



Al famoso Tratado de Filosofía del Derecho del Profesor Del Vecchio, se añaden en esta edición los notables Estudios de Filosofía del Derecho del Profesor Recaséns Siches y un nuevo trabajo de este joven maestro, titulado EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO, SOCIAL, POLÍTICO Y JURÍDICO DE HISPANOAMÉRICA, que constituye hoy la única fuente de información total sobre esta materia.

GUPON

EDITORIAL GONZÁLEZ PORTO
Apartado 14Q - Bis México, D. F.
Sirvans® enviarme, sin compromiso alguno, un folleto descriptivo de la obra de Del Vecchio.

Nombre _____
Profesión _____
Dirección _____

EDITORIAL GONZÁLEZ PORTO
AV. INDEPENDENCIA, 10 - MÉXICO, D. F.